

MOSCÚ A 4 MANOS: LA CRÓNICA DE UNOS EMBAJADORES CHILENOS QUE DECIDIERON CONOCER LA UNIÓN SOVIÉTICA A SU MANERA

Por Siberia al Sol Naciente, experiencia conjunta de esposa y marido, Embajadores de Chile en la Unión Soviética, durante mil días inolvidables, que constituyen gran motivo de reflexión para los cristianos occidentales.

POR GRACIELA ROMERO
FOTOGRAFÍAS: CARVEN BASCONAN

"La Unión Soviética y la República Popular China no son el paraíso que nos pintan los comunistas; tampoco lugares donde sólo impera la muerte sobre millones de seres humanos..."

"Son un mundo diferente."

"Cuando el cristiano entra a un país comunista, siente cierta responsabilidad por la injusticia social que en su tiempo contribuyó a crear esta forma de vida..."

IEDO, MODAS Y RISAS

Así, Oscar y Carmiña Pinochet —entre otros párrafos— introducen a sus ya docenas de miles de lectores, al camino recorrido durante seis años Por Siberia al Sol Naciente.

Camino que en buena parte no hicieron solos, sino acompañados de sus tres hijos (entonces de 6, 9 y 12 años), con quienes en marzo de 1968, se instalaron en el número 16 de la Calle Veshina, de Moscú. Se trataba de la residencia oficial de los embajadores chilenos en la ciudad. Y aunque la vida diplomática no era misterio para la pareja—dado que de los 28 años de ejercicio de Oscar Pinochet de la Barra, 26 han sido desarrollados con su esposa, Carmiña Alexander (boliviana de nacimiento)—ella se moría de miedo.

"Tan lejos de la patria, sin conocer una palabra del idioma, con un clima de 30 grados bajo cero", pensó Carmiña al cruzar el umbral de la enorme mansión de fines del siglo pasado, donde el Embajador de Chile y su esposa, muy pronto acimatados, llegaron a recibir hasta 500 invitados; y donde en una oportunidad, Carmiña realizó un desfile de modelos del joven diseñador Slava Zaitsev, al que acudió, entre una nube de esposas de diplomáticos acreditados en Moscú, la mismísima señora de Leonid Brezhnev, acompañada de otras cuatro esposas de miembros del Politburó.

10 / VANIDADES CONTINENTAL



Para los Pinochet su estancia en la Unión Soviética fue una experiencia única. "¡Lo que sí podemos decir es que nunca olvidaremos esta etapa de nuestras vidas!", confiesan en *Por Siberia al Sol Naciente*.

"Estos vestidos son preciosos, pero no los que a mí me quedarían mejor", cuenta la embajadora chilena que comentó a su lado la gordita señora Brezhnev con sonrisa maliciosa, ojos pícaros y una jovialidad tan grande, como su imponente volumen.

Por desgracia, cuando las embajadoras más delgadas quisieron reservar algunos de los modelos de Zaitsev, resultó que la colección debía viajar íntegramente a Europa, porque eran vestidos "totka vitrine" (sólo para vitrina): propaganda turística destinada a proclamar que la Unión Soviética, ni siquiera en modas, quedaba rezagada.

LOS CAMINANTES

Según los Pinochet, ser embajadores en Moscú constituye una curiosidad para el pueblo ruso, gran trabajo para los servicios de seguridad que los vigilan, y desarrollo de gran ingenio de las autoridades, para impedirles visitas a lugares que prefieren per-

manezcan fuera de la vista de personas extrañas.

Todo lo cual empuja a los diplomáticos a no moverse más allá de un radio de 40 kilómetros de la capital y dedicarse —fuera de oficina— a jugar al bridge y al cominito social. Justamente lo que los Pinochet no hicieron! Nada menos que 90 mil kilómetros soviéticos se tragarón ellos en tres años, durante los cuales lograron, con gran esfuerzo, un buen dominio del idioma.

Desde dentro del círculo ártico hasta los desiertos del centro de Asia; del Báltico cosmopolita hasta el Pacífico, en el cerrado Mar de Ojotsk, al norte del Japón, estos embajadores insólitos, hurgaron en todos los terrenos posibles. Como buenos católicos, el asunto religioso los preocupó tanto como el artístico, en el terreno de las limitaciones férreas del espíritu, en esta "dictadura del proletariado".

"A la iglesia la manejan dictatorialmente los ateos", corroboran los Pi-

NO 8. V. 22, Sept. 13-10-1982

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Moscú a 4 manos. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile